

Los Orozco ilustradores de realidades y fantasías

En México la transformación de ideas en imágenes es toda una tradición. Esta abarca desde los Tlacuilos hasta los ilustradores contemporáneos que se han dado a la tarea de plasmar la realidad y la fantasía de acuerdo a su tiempo. Ellos son hombres que se convierten en voceros de la sociedad a través de dibujos e ilustraciones; adquirieron esa destreza mediante la técnica, el talento, la disciplina y la práctica de este oficio poco reconocido, pero que representa toda una vida de conocimiento y trabajo.

Muestra de esta titánica labor, es el trabajo de los ilustradores Benjamín Orozco, padre e hijo, quienes a través de sus trazos y colores nos transportan por el fascinante mundo de la ilustración que se hace aquí y ahora.

Sin embargo, la travesía no ha sido sencilla, pues han navegado por un océano de competencia que -aseguran- poco a poco ha disminuido a partir de los años 60 porque existe una fuerte carencia de profesionales en esta área.

En este contexto, la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, unidad Tecamachalco, a través del departamento de Difusión Cultural, presentó la exposición "Realidades y Fantasías" integrada por 32 ilustraciones de Benjamín Orozco Méndez y Benjamín Orozco López, quienes por primera vez pusieron a la vista de un público estudiantil su obra. Este es un trabajo realizado a lo largo de 40 años, y en él, la disciplina y el conocimiento se han plasmado mediante técnicas como el wash, la acuarela y el aerógrafo. Así han permitido un viaje visual a través de su mundo imaginario; en donde predominan mujeres voluptuosas conjugadas con fieras casi apocalípticas.



El visitante

Otras imágenes nos remontan a la infancia (un ángel de la guarda, Santa Claus, un duende), al mundo de la ficción (marcianos, monstruos galácticos) y por ende, también a los personajes irremediamente cotidianos.

Para complementar la exposición, los Orozco ofrecieron dos conferencias, en las cuales compartieron con los alumnos sus inquietudes y experiencias. Para ellos —aseguran— es vital que el futuro ilustrador se prepare profesionalmente, pues “tiene que saber de todo un poco; desde anatomía hasta matemáticas”, porque los trabajos que realizan pueden ser tan diversos como el cosmos, desde la portada de un libro de medicina hasta la recreación de un cuadro acerca de la vida en tiempos prehispánicos.

Profesionalizar la ilustración

Consideran necesario que se instituya en México la carrera de ilustrador, ya que hasta el momento no se cuenta con una especialidad en este campo y ésta suele confundirse con la actividad del diseñador gráfico, “si bien cuenta con elementos para poder dibujar, se necesita mucho más que eso”.

Por otra parte, consideran que la computadora es una herramienta muy útil, auxiliar en su actividad, sin embargo, sostuvieron que en este momento las personas que tienen mayor demanda en cuanto a trabajo son los

ilustradores tradicionales, ya que en algunos casos, las empresas exigen que se realicen los trabajos en cualquier técnica, excepto en computadora, pues consideran que un dibujo hecho con ordenador es frío y sin espíritu.

Desafortunadamente, los artistas reconocen que es muy difícil la formación de nuevos ilustradores, pues el camino para dominar las técnicas y los conocimientos necesarios es largo, tanto como quien desea ser un excelente concertista de piano o de algún otro instrumento musical. Un ilustrador también es un artista.

Respecto al auge de los *comics*, los Orozco consideran que es un fenómeno que ha sorprendido tanto a los editores como a los ilustradores, pues representa una revaloración de su trabajo. Porque si bien estas publicaciones se colorean por computadora, el dibujo básico se sigue haciendo a mano, lo cual representa una fuente inagotable de trabajo para los ilustradores. Este apogeo es significativo en la actualidad porque la mayor parte de los niños y jóvenes pasan mucho tiempo al frente de la televisión o de los juegos de video.

En este contexto, los Orozco consideran que es importante el reconocimiento al trabajo de los ilustradores, para lo cual planean junto con sus compañeros, revivir el premio Tlacuilo que en el pasado se otorgaba a



Ángel de la Guarda

lo mejor de la ilustración en México en sus diferentes modalidades: portada, historieta, dibujo especializado, etcétera. Esto sólo sería el principio para lograr que su actividad se reconozca como un trabajo profesional.

Al término de la segunda conferencia otorgada en el auditorio de la ESIA, ambos ilustradores expresaron gran satisfacción por la respuesta de los estudiantes, quienes les mostraron sus dibujos para conocer su opinión. Ambos manifestaron que ese día fue maravilloso, pues no imaginaban que los jóvenes se volcaran en preguntas e inquietudes sobre cómo incursionar en el mundo de la ilustración.

Pero la sorpresa fue mayor para los asistentes cuando estos artistas dieron a conocer que harán un cartel para los festejos del 60 aniversario de nuestra escuela. Fue sin duda una velada en donde nos asomamos a ese universo de colores, formas, disciplina, talento e imaginación sin límite llamado ilustración.



Guillermo Robles Tepichín, Benjamín Orozco Méndez, Benjamín Orozco López, Juan Carlos Díaz Rivera